

DEPORTES

El Joventut de Badalona se quedó sin la Copa de Europa de baloncesto por sólo tres segundos

Djordjevic anotó el triple decisivo cuando el Joventut entraba en la historia

JOVENTUT

70

PARTIZAN

71

EQUIPOS Y ANOTADORES: JOVENTUT: (34+36) Rafa Jofresa (8), Villacampa (13), Pressley (20), Thompson (5) y Morales (6) -cinco inicial-. Tomás Jofresa (18), Pardo y Ruf. PARTIZAN: (40+31) Djordjevic (23), Danilovic (25), Stevanovic (6), Koprivica (4) y Nakic (5) -cinco inicial-. Dragutinovic (2), Loncar (2), Rebraca y Silobad (4). Eliminado: Danilovic. **ARBITROS:** Leeman (Suiza) y Virovnik (Israel). **INCIDENCIAS:** Final de la Liga Europea en el pabellón Abdi Ipekci de Estambul, ante la presencia de 10.000 espectadores, 2.300 de ellos aficionados españoles.

R. IBAÑEZ: ENVIADO ESPECIAL
COLPISA-ESTAMBUL

El Joventut no mereció lo que le ocurrió ayer en Estambul. El equipo de Lolo Sainz estaba a tres segundos de entrar en la historia con la conquista de su primera Copa de Europa, pero Djordjevic se encargó de evitarlo con un triple decisivo cuando los jugadores verdinegros estaban a un paso de adjudicarse el máximo título continental, que hubiese sido la octava Copa de Europa para el técnico madrileño.

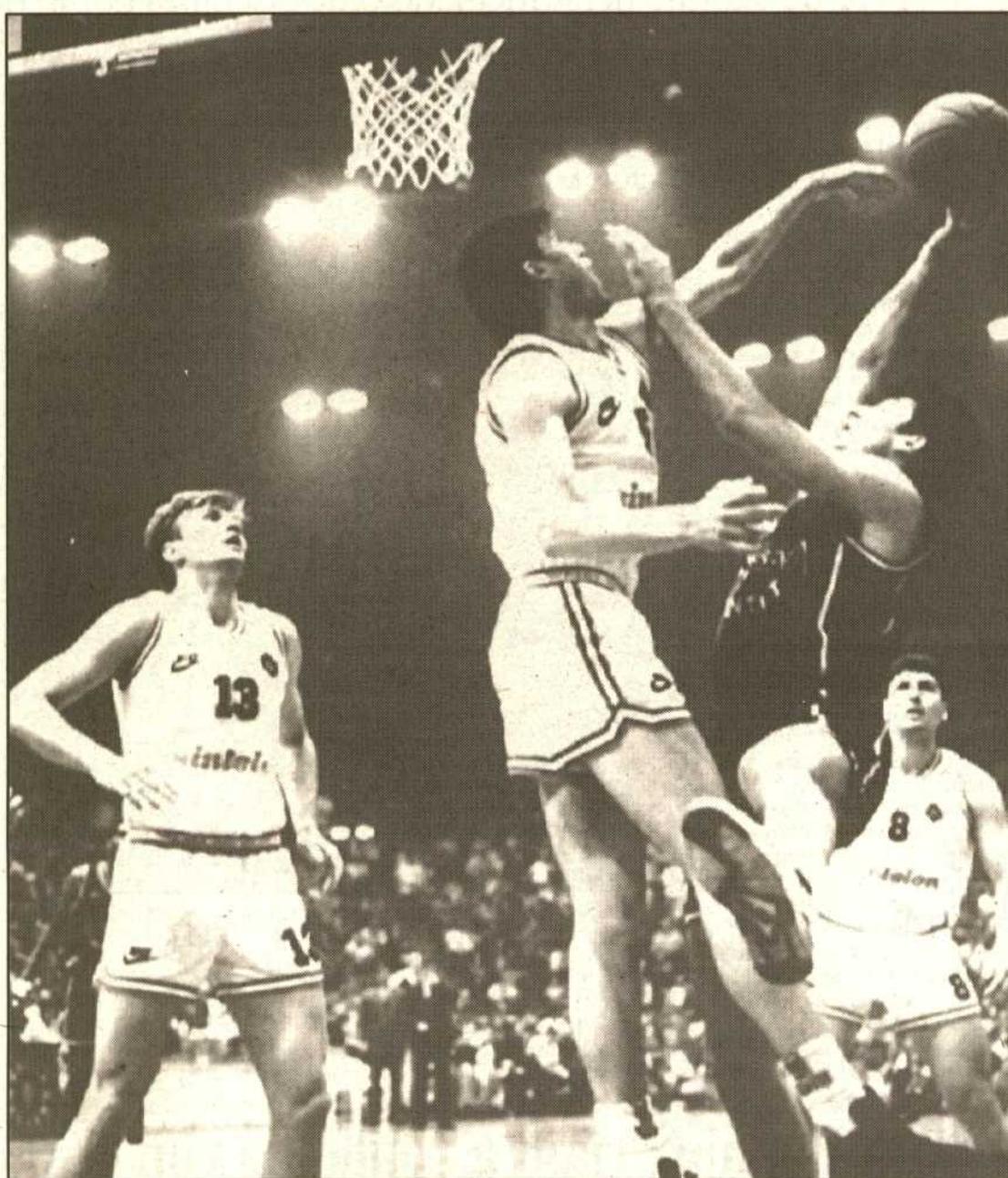
El Joventut, en una lección de garra y coraje, dejó muy alto el pabellón del baloncesto español en Estambul, pero no pudo ser. La Copa de Europa volvió a marcharse por cuarta vez consecutiva a Yugoslavia, porque la suerte quiso dar ayer la espalda al Joventut y el equipo verdinegro se quedó, por un solo punto, sin poder demostrar que es el mejor equipo de Europa.

GRAN PAREJA

El enorme Partizán se llevó la Copa de Europa, porque Djordjevic y Danilovic no perdonaron. Tenía que ser con un increíble triple en los últimos momentos. No podía ser de otra manera, ante un Joventut que nunca se rindió y que ayer tuvo en Tomás Jofresa y Harold Pressley a sus dos mejores hombres.

Con 34-40 acababa la primera parte a favor del Partizán, seis puntos de diferencia que el Joventut podía recortar, pero para ello, el equipo badalonés tenía que mejorar mucho en ataque en la segunda parte, decidiéndose a tirar, y lo hizo, porque solamente hasta entonces el fantástico Tomás Jofresa se atrevía a lanzar desde fuera y a entrar hasta dentro cuando era preciso.

Los demás hombres del Joventut, salvo Pressley, no asumían la responsabilidad desde el exterior, y a Jordi Villacampa le temblaba muchísimo la muñeca. Pero después fue distinto, los verdinegros trabajaron hasta la extenuación, y el Joventut remontó hasta



Villacampa entra a canasta ante la oposición de Danilovic. (EFE.)

dejar la Copa de Europa en el aire hasta el último instante.

En la segunda parte fue cuando el Joventut demostró sobre el pabellón de Estambul que es un grandísimo equipo, igual que el Partizán, que al final tuvo la fortuna de su lado en un partido emocionante de principio a fin que hizo vibrar a todos los aficionados españoles que se encontraban viendo en directo la gran final. El Joventut dio la vuelta al partido, pero se quedó con la miel en los labios, después de que Tomás Jofresa anotase la última canasta que hubiese significado esa ansiada Copa de Europa que el basket español no consigue desde 1980, cuando el Real Madrid logró por séptima y última vez este título.

RITMO MUY LENTO

El Partizán impuso desde el principio un ritmo lentísimo, para jugarse cada ataque con la eficacia de Djordjevic y Danilovic, los dos genios, que acabaron con 23 y 25 puntos, respectivamente, y al final fue el primero el

que dio su primera Copa de Europa al Partizán. El Joventut no tenía velocidad y seguía el peligrosísimo ritmo de los serbios, que con una frialdad increíble, esperaban también las faltas para después no fallar con los tiros de personales.

La primera mitad fue muy igualada, pero se ponía a favor del Partizán, a pesar de que el conjunto de Obradovic sólo consiguió esa máxima ventaja en la primera parte de seis puntos cuando se llegaba al descanso.

En la segundo a mitad, el Partizán llegó a tener hasta diez puntos de ventaja, pero el Joventut, con una defensa muy eficaz y una lucha impresionante, se puso por delante gracias a un triple de Pressley a cinco minutos del final, y después mantendría su ventaja hasta el inolvidable y triste triple de Djordjevic.

El Joventut tenía que reaccionar en la segunda parte, necesitaba rapidez, decisión en el tiro y confianza, y también, algo muy complicado, frenar a Djordjevic y Danilovic. Rafa Jofresa había sujetado bien al primero hasta

que cedió su puesto a su hermano con tres personales, cuando el marcador estaba con empate a 15, a los ocho minutos de juego.

INMENSO TOMAS JOFRESA

Pero Tomás lo hizo incluso muchísimo mejor que su hermano. El pequeño de los Jofresa, inmenso, hubiese sido el merecido héroe de la noche si no es la mala fortuna. Valiente como ninguno y con un trabajo increíble. Fue él quien metió aquél triple a falta de diez minutos para el final que acercaba a su equipo hasta 50-55, y después sería Pressley el que seguiría el mismo camino para poner por delante, después de mucho tiempo, a los españoles. La incertidumbre se mantuvo hasta el final del emocionante partido, y en un momento, de la gloria se pasó a las lágrimas como sucede en el deporte injustamente en muchas ocasiones. El Joventut debe tener una segunda oportunidad en la Copa de Europa, porque hoy se le escapó cuando lo tenía todo en sus manos.

El Estudiantes se tuvo que conformar con la cuarta plaza en su primera "Final Four"

ESTUDIANTES

81

PHILIPS

99

ANOTADORES.—ESTUDIANTES (41+40): Azofra (11), Aguilar (2), Winslow (21), Pinone (6) y Orenga (4) -cinco inicial-. Rodríguez (2), Herreros (16), Martínez (3), Reyes (13) y Aisa (3). Eliminado: Orenga. **PHILIPS**, 99 (57+42): Montecchi (11), Riva (18), Pittis (10), Rogers (20) y Dawkins (18) -cinco inicial-. Pessina (7), Ambrassa (5), Blasi (6), Baldi (2) y Alberti (2). **ARBITROS:** Rigas (Grecia) y Zych (Polonia).

RICARDO IBAÑEZ.
ESTAMBUL

El Estudiantes terminó su primera participación en la "Final Four" de la Liga Europea con una derrota por 81-99 ante el Philips de Milán, en el partido por el tercer y cuarto puesto. El Philips, tres veces campeón continental, no podía permitir ayer que un debutante europeo acabase por delante de él en la "Final Four", y mucho menos, cuando eran los italianos los que partían como favoritos para jugar la gran final. Estudiantes acabó cuarto, pero su objetivo ya estaba cumplido con creces al lograr el hito histórico de clasificarse para Estambul, y la derrota y el resultado de ayer ante otro gran equipo tras caer con el Joventut era lo de menos para los jugadores de Miguel Ángel Martín.

Con diecisésis puntos de desventaja se fue al descanso el Estudiantes (41-57), que se vio superado desde el primer minuto de juego por un Philips que anotó nada menos que siete triples en esos primeros veinte minutos (3 de Rogers, 2 de Pittis y uno para Montecchi y Riva) y terminó el encuentro con once aciertos desde los 6,25.

ESPECTACULO WINSLOW

En el Estudiantes, Ricky Winslow, con 15 puntos en esa primera parte, fue el que puso el espectáculo en el partido, con sus mates y sus saltos acrobáticos. Los demás estudiantiles estuvieron poco acertados -Herreros mejoraría después- ante los experimentados italianos, que apenas fallaron en sus lanzamientos y que tuvieron de nuevo en Darryl Dawkins a un hombre imparable bajo los tableros.

La segunda mitad fue muchísimo más igualada, y los madrileños estuvieron muy cerca de acercarse a menos de diez puntos, pero en los momentos clave, el balón no quería entrar, y el Philips de Milán continuó con su gran tónica de efectividad para que los madrileños dijesen adiós a la "Final Four", perdiendo, pero orgullosos, y con la cabeza muy alta, por su presencia en Estambul y por su increíble afición.